

**Y UN DÍA SE CERRARON LAS FRONTERAS...  
LA REINVENCIÓN DE LAS OFICINAS DE RELACIONES  
INTERNACIONALES A PARTIR DE LA EMERGENCIA SANITARIA  
OCASIONADA POR LA PANDEMIA COVID-19. LOS CASOS DE LA UNAJ Y LA  
UNQ<sup>1</sup>**

**AND ONE DAY LAND BORDERS WERE CLOSED...  
THE REINVENTION OF THE INTERNATIONAL RELATIONS OFFICES  
AS OF THE HEALTH EMERGENCY CAUSED BY THE COVID-19 PANDEMIC.  
THE CASES OF UNAJ AND UNQ**

Mariano Fernández Ameghino<sup>2</sup>  
Angeles Alejandra Vazquez Jimenez<sup>3</sup>  
Gabriela Noemí Peloso<sup>4</sup>

**Resumen**

El presente artículo nace de un trabajo colaborativo entre dos Oficinas de Relaciones Internacionales de universidades argentinas que trabajando mancomunadamente comparten desafíos, objetivos y actividades. Se trata de la Universidad Nacional de Quilmes y la Universidad Nacional Arturo Jauretche.

El trabajo analiza cómo ha impactado la emergencia sanitaria COVID - 19 en las actividades cotidianas de estas áreas de gestión entre los años 2020 y 2021. Nuevos horizontes que la experiencia ha marcado sin olvidar los aspectos positivos del período previo a la pandemia, pero a la vez enriquecer la tarea con lo que esta experiencia permite rescatar. Algunos resultados inesperados se han transformado en soluciones a viejos problemas, pero a la vez, se abren nuevos interrogantes sobre cómo seguir trabajando en pos de una internacionalización integral que permita que toda la comunidad universitaria se encuentre alcanzada.

En una primer parte, el artículo, describe el accionar “cotidiano” de estas áreas de gestión, para luego presentar los desafíos que la pandemia generó a toda la comunidad universitaria en general y a las oficinas de relaciones internacionales en particular.

Un conjunto de encuestas y entrevistas a estudiantes que en el marco de la emergencia sanitaria tuvieron experiencias de movilidad virtual arrojan resultados que son problematizados.

En el análisis final, se comparten unas palabras a modo de conclusión para seguir debatiendo acerca de las (nuevas) herramientas que ya existían pero que la pandemia las dejó al alcance de la mano y cómo no caer en la trampa de generar una internacionalización signada por una brecha entre poderes adquisitivos.

**Palabras clave:** Internacionalización, pandemia, virtualidad.

<sup>1</sup> Universidad Nacional Arturo Jauretche y Universidad Nacional de Quilmes.

<sup>2</sup> Universidad Nacional Arturo Jauretche. mameghino@unaj.edu.ar

<sup>3</sup> Universidad Nacional de Quilmes. angeles.vazquez@unq.edu.ar

<sup>4</sup> Universidad Nacional Arturo Jauretche.gpeloso@unaj.edu.ar

## Abstract

The present article arises from a collaborative work between two International Relations Offices of Argentinean universities that, working together, share challenges, objectives and activities. These are the National University of Quilmes and the National University Arturo Jauretche.

The article analyzes how the COVID-19 health emergency has impacted on the daily activities of these management areas between 2020 and 2021. New horizons that experience has marked without forgetting the positive aspects of the period preceding the pandemic, but at the same time enriching the task with what this experience allows to rescue. Some unexpected results have been transformed into solutions to old problems, but simultaneously, new questions open up about how to continue working towards a comprehensive internationalization that allows the entire university community to be reached.

In the first part, the article describes the "daily" actions of these management areas, to subsequently present the challenges that the pandemic generated to the entire university community in general and to international relations offices in particular.

A set of surveys and interviews to students who, in the context of the health emergency, had experiences of virtual mobility, yield results that are problematized.

In the final analysis, a few words are shared as a conclusion to continue debating about the (new) tools that already existed but the pandemic left at hand, and how not to fall into the trap of generating an internationalization marked by a gap between purchasing powers.

**Keywords:** Internationalization - Pandemic – Virtuality.

## LAS ORIS

Las oficinas de relaciones internacionales (ORIS) de las Universidades públicas argentinas vienen ganando terreno en visibilidad, gestión e indicadores, en los últimos años. Esto se debe al gran aporte que brindan para enriquecer no solo la vida universitaria integral, considerando la interculturalidad como eje de las relaciones humanas, más allá de lo académico y laboral, sino como un actor social que se involucra con otros pares teniendo en cuenta sus diferencias pero encontrando un punto en común para la transformación de una sociedad más justa y equitativa.

Una muestra de ello es el dato que al crearse nuevas universidades en el país, el área de relaciones internacionales ya forma parte de la estructura institucional de la casa de estudios, mientras en universidades tradicionales las oficinas fueron creadas a partir de los años 90, es decir mucho tiempo después de su fundación<sup>5</sup>.

<sup>5</sup>Un relevamiento realizado por la Red de Cooperación e Internacionalización de las Universidades Nacionales pertenecientes al Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) en 2018 manifestaba que en el sistema público nacional en el 39,1% de los casos la ORI era un Dirección, en el 30,4% una Secretaría, el 17,4 % Subsecretarías y solo en un 13% la oficina posee otro tipo de jerarquía. En el 75% de las universidades la internacionalización se encuentra contemplada en el Plan Estratégico de la casa de estudios, la Misión de la Universidad y en el Estatuto Universitario.

<sup>5</sup>Sobre el particular se recomienda analizar el estudio que arroja el Libro *Internacionalización e Integración Regional. Percepciones y concepciones y prácticas en las universidades*. Korsunsky, Lionel, Editorial EDUCO, Universidad Nacional de Comahue, Nequén, 2019.

Claramente, la necesidad de poseer una oficina de relaciones internacionales, que puede oficiar como Secretaría, Subsecretaría o Dirección, nos marca la importancia que en términos institucionales posee el área.

Dentro de sus funciones se encuentra la de generar lazos con instituciones de educación superior extranjeras, tender redes de cooperación, asesorar a otras áreas en temática internacional, gestionar convenios, intercambios, movilidades, asistir a las áreas sustantivas de la universidad. La universidad puede escribir sus renglones internacionales, que los mismos sean visibles, que se concientice a la comunidad sobre la importancia de arribar a una internacionalización integral, en el área de idiomas, en el currículum, en el campus, en los procesos de enseñanza aprendizaje, en investigación y vinculación con la sociedad.

Generalmente, las oficinas deben luchar contra un imaginario que se ha construido en las comunidades académicas. Esto ocurre cuando los integrantes de la comunidad sean docentes investigadores, estudiantes y trabajadores. Nodocentes, ven en la oficina una especie de agencia de viajes. Es decir, es muy común que los integrantes de la comunidad universitaria entiendan por “relaciones internacionales” al sitio donde se pueden generar posibilidades de viajar<sup>6</sup>.

Autores como Jane Knight nos advierten acerca de *los mitos de la internacionalización*<sup>7</sup>, o *las nueve ideas equivocadas*<sup>8</sup> que Hans de Witt aporta acerca de lo qué es internacionalizar, aparecen como muy pertinentes para analizar este aspecto.

Es allí donde los integrantes de nuestras oficinas ponemos “el grito en el cielo”. Sabemos de la fuerza determinante que tiene en nuestras comunidades la posibilidad de “viajar al exterior” para hacer lo que nos gusta, enseñar, investigar, estudiar, aprender, gestionar; y si a eso le agregamos que el viaje vendría acompañado por una “beca”, “ayuda económica”, “gastos solventados”; se arriba a un imaginario de éxito y objetivo cumplido difícil de demoler.

Pero esa característica que los otros ven en nosotros, debemos confesar, nos enoja. Entonces es el momento de sacar de nuestros cajones toda la lista de acciones que tienen lugar en la institución gracias a las oficinas de relaciones internacionales. Visitas recibidas,

<sup>6</sup> Sobre el particular se recomienda analizar el estudio que arroja el Libro *Internacionalización e Integración Regional. Percepciones y concepciones y prácticas en las universidades*. Korsunsky, Lionel, Editorial EDUCO, Universidad Nacional de Comahue, Neuquén, 2019.

<sup>7</sup>Mito uno: estudiantes internacionales como agentes de internacionalización. Más estudiantes extranjeros en el campus producirán cultura y currículum institucional internacionalizados.

Mito dos: reputación internacional como indicador de calidad. Entre más internacional es la universidad, mejor es su reputación.

Mito tres: Acuerdos institucionales internacionales. El mayor número de acuerdos internacionales o membrecías a redes de una universidad, la hacen más prestigiosa y atractiva. La cantidad parece ser más importante que la calidad, y la lista de acuerdos internacionales es usada más como un símbolo de estatus que como un registro de colaboración académica funcional.

Mito cuatro: acreditación internacional. La premisa es que, entre más estrellas de acreditación internacional tenga una institución, más internacionalizada está, y por eso es mejor.

Mito cinco: marca global. Asumir erróneamente que el propósito de los esfuerzos de internacionalización de una universidad es mejorar su marca global. Se confunde una campaña de mercadeo internacional con un plan de internacionalización.

<sup>8</sup>La internacionalización es parecida a enseñar en inglés.

proyectos de investigación internacionales, acciones de interculturalidad, estudiantes entrantes de intercambio que enriquecen nuestras aulas, autoridades de universidades extranjeras que nos visitan, ver el mundo desde nuestros propios ojos, difundir las características de la educación superior argentina en el resto del planeta, construir lazos regionales, representar a la universidad ante organismos, consejo interuniversitario, ministerios, embajadas, etc. En definitiva, no somos solo una cara bonita que gestiona una agencia de viajes.

De todos modos, es cierto que cada vez que logramos que un estudiante tenga su experiencia en el exterior, un docente aplique a una beca de movilidad, nuestros indicadores se amplían pero también la sensación de un objetivo logrado desde lo humano está presente también.

Cabe aclarar, antes de continuar con esta idea, que si bien el presente artículo hace referencia específica a procesos de movilidad estudiantil, ambas universidades adscriben al modelo de internacionalización integral.

Dicho esto, parte de la tarea es promover movilidades de nuestros miembros al exterior, y es una parte muy gratificante. La posibilidad de recibir académicos, estudiantes, trabajadores en su carácter de “intercambistas” enriquece nuestras aulas, nuestra academia, nuestras oficinas. Como así también cuando esta movilidad ocurre en sentido inverso, el estudiante, docente, Nodocente, directivo, que se va a vivir esta experiencia, ya no vuelve como se fue, sino que trae consigo nuevas ideas, nuevas formas de relacionarse con el otro, en definitiva un mundo nuevo, lo ve desde otra perspectiva, que a su vez se los transmite a su entorno donde se genera otro tipo de intercambio, se adiciona un mayor valor agregado en el aula o en la vida universitaria misma.

Con mayores o menores recursos, aplicando a proyectos internacionales y a través de diferentes estrategias se pueden demostrar resultados. Para referirnos a la movilidad estudiantil, un estudio realizado por 5 universidades de similares características, demuestra como en el período 2016-2019 tuvieron lugar 500 movilidades entrantes y salientes, donde el que nos visita reivindica la calidad académica de nuestro sistema educativo, la gratuidad y la hospitalidad; y el que viaja agradece que se enriquece con la experiencia, con conocer otras culturas, romper estereotipos y avanzar en su carrera académica<sup>9</sup>

Estas experiencias, fruto de un trabajo de cooperación académica de larga data, se vieron discontinuadas hacia finales de 2019 tras la declaración del estado mundial de emergencia sanitaria, en virtud de la propagación del COVID-19.

La pandemia no solo alteró las actividades internacionales a cargo de las ORIS, sino la vida de la comunidad académica en su conjunto y el quehacer cotidiano de la población global.

---

<sup>9</sup>Este informe se encuentra publicado como artículo; “La vuelta al mundo en 70 años. La gratuidad universitaria argentina entre los estudiantes de intercambio internacional del CONUSUR”, dentro del Libro *Universidad y Pueblo. A 70 años del Decreto de supresión de aranceles universitarios*. CONUSUR, 2021. El estudio comprende a la Universidad Nacional de Moreno, Hurlingham, Avellaneda, Quilmes, Arturo Jauretche. A los efectos de un trabajo comparado por periodos y tipos de movilidad, las dos últimas universidades autoras de este artículo movilizaron durante los 7 cuatrimestres analizados entre 2016 y 2019 cuatrocientos (400) estudiantes entre salientes y entrantes. (300 UNQ/100 UNAJ)

Frente a cambios tan radicales las ORIS se dieron a la tarea de encontrar estrategias de gestión de la internacionalización que permitieran dar continuidad a sus actividades, evitando un cese abrupto de su labor.

### *Lo virtual pre pandemia. “Una reunión por Skype era todo un acontecimiento”.*

Lo que antes llevaba meses ahora ocupa solo centésimas de segundo. Una carta manuscrita enviada postalmente desde Florencio Varela a Beijing o desde Quilmes a Georgia podía tardar semanas y hasta meses; mientras que ahora a través de cualquier teléfono inteligente en milésimas de segundo un *whatsapp* o mensaje de *we chat* hace llegar el contenido de lo que se quiere transmitir. Sin embargo, antes de la pandemia generada por el COVID-19, el intercambio cotidiano, reuniones plenarias, compartir ideas, conversatorios, cursar materias en el exterior, se planificaban solo con la modalidad presencial. Desde las oficinas de relaciones internacionales se reclamaba a las autoridades de la universidad acerca de la necesidad de construir renglones internacionales con herramientas tecnológicas, donde la virtualidad podía ser un camino hacia la movilidad presencial pero sin caer en una internacionalización de segunda categoría, sino aprovechar la posibilidad que dan las plataformas para armar espacios virtuales con clases espejos, cursadas a distancia, invitados internacionales, cátedras abiertas online, etc. No obstante, los magros presupuestos ponían el acento en otras prioridades y la existencia de un gabinete o laboratorio para intercambios internacionales quedaban subsumidos a obtener financiamiento externo o al préstamo de alguna instalación por parte de una institución amiga<sup>10</sup>.

### *Y un día se cerraron los aeropuertos*

Llegando a marzo 2020 nuestras universidades se encontraban listas para comenzar un nuevo cuatrimestre. Se recibían los primeros estudiantes internacionales y se enviaban otros al extranjero. Los integrantes de las oficinas internacionales se preparaban para asistir a la Feria Internacional de Educación Superior en Argentina (FIESA) que iba a tener lugar en la Ciudad de Mar del Plata. De repente, los temores que se avecinaban se convirtieron en realidad. Lo que ocurría en Europa, los números de contagiados, como una réplica de lo que había comenzado en China y se multiplicaba en otros países del globo, obligaba a las autoridades sanitarias argentinas a cerrar fronteras y decretar un aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO).

---

<sup>10</sup>En la Universidad Nacional Arturo Jauretche solíamos “pedir prestado” al Hospital El Cruce las instalaciones de Dr. En Red que era un sitio privilegiado del hospital donde los profesionales se conectaban para resolver intervenciones médicas, situaciones de quirófano u otros intercambios. Asimismo, los aparatos para video conferencias que fueron adquiridos por las universidades requerían de un espacio de reserva con mucha anterioridad y de contar con la suerte de un técnico que supiera como funcionaba el artefacto.

*“En la UNAJ habíamos organizado la recepción para los estudiantes de intercambio, muchos venían de España y Francia. Luego de la reunión los colegas de otras áreas de la Universidad no querían ni acercarse a saludarnos. El miedo y la ignorancia sobre el virus que se propagaba dio lugar a sensaciones y actitudes poco felices”*,

comenta uno de los integrantes de la Dirección de la Universidad Nacional Arturo Jauretche con un poco de tristeza pero a la vez de entendimiento por el desconocimiento de lo que estaba pasando.

*“En la UNQ inaugurábamos un semestre sobresaliente en términos de movilidad estudiantil entrante, superando considerablemente la cantidad estudiantes recibidos, así como la diversificación de las regiones de procedencia. Pero pronto comenzó la preocupación de docentes, de estudiantes, de las autoridades, de los padres, de los consulados, del servicio migratorio, del sistema de salud, de la red de hospedajes... Poco a poco nos vimos a obligados a colaborar con los estudiantes para que puedan regresar sanos a sus países hacia el encuentro con sus familias. Nos sentíamos atónitos”*

explica el personal de la Dirección de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Quilmes.

Por su parte, los organizadores de FIESA decidieron suspender el evento, o mejor dicho se vieron superados por la situación, fronteras y aeropuertos cerrados, visitantes provenientes del continente más afectado hasta el momento - Europa - como posibles vectores de contagio, ahora impedidos de ingresar al país. Estudiantes de posgrado internacionales que habían regresado a sus países de origen para pasar las vacaciones ya no podían regresar, investigadores argentinos en España o Italia aguardando que un avión los repatriara. El mundo estaba dando una lección. Se paraba por un instante.

A pesar de esta reacción de la sociedad en su conjunto y más específicamente de algunos actores de la Universidad, desde la Oficina de Relaciones Internacionales, nunca dudamos en seguir acompañando a los estudiantes que aún se encontraban en nuestro país con el temor a salir de sus lugares de residencia, nuevamente, aunque ya no nos separaban cientos de kilómetros, la tecnología jugaba un rol crucial para la comunicación con ellos. Necesitaban y de hecho lo veremos en algunos comentarios más adelante, del apoyo y la tranquilidad que les pudimos brindar, ya no como entes de una institución sino como seres humanos.

Como en otros momentos de la historia de la humanidad, los seres se adaptan a las circunstancias. La sociabilidad que es fundamental para el desarrollo de la especie se limitaba. O se transformaba.

Las Universidades se vieron obligadas a cerrar sus edificios. Los profesores y estudiantes comenzaron a diagramar sus encuentros académicos por plataformas virtuales. Las instituciones invirtieron en recursos para reforzar campus y servidores. Los contratos pedagógicos se reformaron. Los trabajos administrativos se reconfiguraron. Los drives, dropboxs, los meets, zooms, hangouts y la conectividad pasaron a estar al corriente de la

agenda de cada uno de los integrantes de la vida académica, de cada uno y cada una de los argentinos y argentinas, de cada uno de los habitantes del planeta.

### ***La reinención de las oficinas de relaciones internacionales. Ejemplos de la Universidad Nacional Arturo Jauretche y la Universidad Nacional de Quilmes***

La emergencia sanitaria mientras nos encerró en nuestras casas nos dio una oportunidad de ensayar algo que veníamos previendo con curiosidad. La posibilidad de internacionalizar nuestras actividades académicas, profesores, aulas y estudiantes, a través de la virtualidad. Con cierto desmedro, para no caer en una internacionalización para pobres y otras para sectores más acomodados como los que tienen recursos para viajar pero con la certeza que la pandemia nos ponía a todos en pie de igualdad. Todo aquel que tenga la posibilidad de conectarse mediante internet podía tener el mismo acceso a internacionalizarse. Cuestión de voluntad más que de mérito o poder adquisitivo. De pronto la virtualidad nos proponía un contrato de equidad.

Rápidamente el sistema universitario comenzó a adaptarse a la nueva realidad. En ese marco existió una voluntad política de generar difusión de las posibilidades de intercambio virtual al que se podía acceder internacionalmente. Esto fue posible gracias a las gestiones generadas anteriormente. Socios internacionales con los que se había construido confianza, y nuevos colegas que se acercaban para realizar acciones conjuntas.

Antes le decíamos COILS, a las clases on line a distancia, virtuales; pero con cierta lejanía. Recuerdo como uno de los colegas de una universidad amiga comentaba sobre el poder de las COILS y si bien nadie se animaba a decirle que no; todos apoyábamos su propuesta, pero al mismo tiempo pensábamos sobre lo difícil que iba a ser que nuestros docentes accedieran, que la infraestructura edilicia lo soportara. Y ahora en un chasquido de dedos una profesora de Colombia transmite con su teléfono celular los acontecimientos de una manifestación desde su smartphone en medio de una clase virtual, por zoom, sobre Movimientos Sociales Latinoamericanos.

Este tipo de testimonios se replican en toda la esfera de la educación superior. Debemos reflexionar sobre ellos mientras analizamos los resultados de estos cuatrimestres de educación universitaria en pandemia, principalmente, escuchando a quienes fueron protagonistas de esta experiencia.

### ***Los números***

La UNAJ y la UNQ, desde sus oficinas de relaciones internacionales en conjunto con la comunidad académica, generaron 176 movilidades virtuales estudiantiles. 97 desde Argentina al exterior y 79 desde el exterior a Argentina.

A los efectos de este estudio, para compartir los resultados, se llevaron a cabo encuestas a los estudiantes que protagonizaron la experiencia de movilidad virtual.

### Movilidad Entrante

Durante el año 2020 las movilidades fueron incipientes. Es por ello que se nota un incremento durante el 2021 en este tipo de experiencias. En la UNAJ el 83% de las movilidades se realizaron en el segundo año de lo que denominamos como “pandemia”, mientras que en la UNQ el número asciende al 87%.

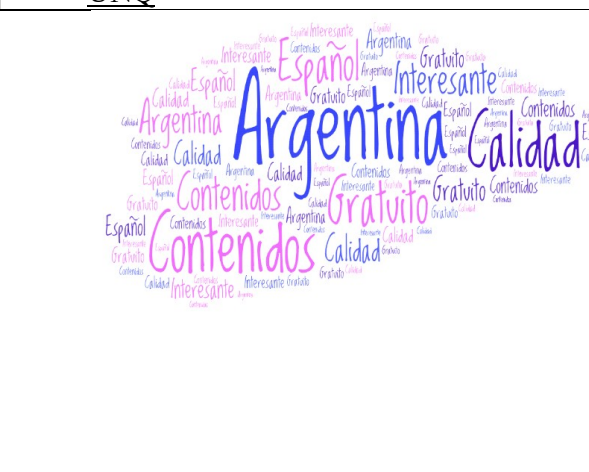

En ambas universidades más del 80% de los encuestados había finalizado la cursada virtual. En cuanto a la capacidad de respuesta de los y las docentes, la mayoría de los estudiantes calificó como muy buena la atención de los profesores, indicando que brindaron explicaciones eficaces, estimularon el interés de los estudiantes y estuvieron disponibles para brindar ayuda.

### A dónde “van” los que nos “visitan”

En la UNAJ el 47% de los estudiantes entrantes aplicaron al Instituto de Ciencias Sociales y Administración, el 37% al de Salud y el 16 a Ingeniería y Agronomía.

En la UNQ el 77% de los intercambistas extranjeros eligieron al Departamento de Ciencias Sociales y el 23% al de Economía y Administración.

Los estudiantes extranjeros mencionaron diferentes motivaciones principales al momento de elegir los cursos: el contenido, conocimientos nuevos, la experiencia de interculturalidad, la calidad universitaria y el conocimiento del sistema universitario argentino. También estuvo presente el hecho de la obligatoriedad de la asignatura en su plan de estudios.

PALABRAS REPRESENTATIVAS SOBRE LA ELECCIÓN DEL CURSO	
UNQ	UNAJ
	



Los estudiantes extranjeros que asistieron a la UNQ mencionaron tres motivaciones principales al momento de elegir los cursos: el contenido, la calidad universitaria y el conocimiento del sistema universitario de Argentina. Otras cuestiones que mencionaron fueron la gratuidad de la enseñanza, el interés que despertó el curso y el aprendizaje del español. En la UNAJ la experiencia internacional, los contenidos y el enfoque cultural fueron predominantes.

#### De donde “vienen” los visitantes

La gran mayoría de los estudiantes que optaron por la movilidad virtual proceden de América Latina. Esto, claramente, coincide con las acciones previas, relaciones bilaterales y redes conformadas por los programas JIMA, MACA que ahora se reúnen en el Programa de Intercambio Latinoamericano (PILA). En la UNAJ el 68% se conectó desde Colombia, el 21% desde México y el 11% desde Ecuador. Por su parte en la UNQ el panorama es más diverso con el 37% desde Francia y Brasil (cada uno), el 11% desde Paraguay, 6% desde Colombia, y con el 3% desde Chile, Uruguay y Bolivia cada uno.

#### Exigencia y esfuerzo

Todos los estudiantes que finalizaron su cursada manifestaron haber aprobado la materia en cuestión. Con una consulta que apunta a la autopercepción de los estudiantes sobre la experiencia, en cuanto al esfuerzo que tuvieron que dedicarle y sobre la calidad de la educación recibida las respuestas se encontraron en un rango de “excelente”, “suficiente”, “satisfactorio”. Solo el 5% de los estudiantes que hicieron intercambio en una de las dos universidades calificó de “bajo” el nivel de esfuerzo dedicado.

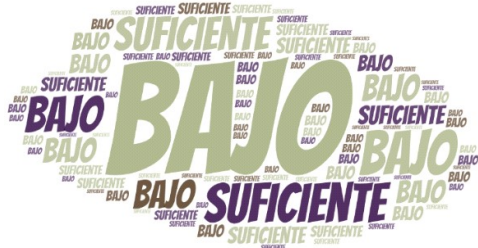
En su mayoría los estudiantes consideraron tener un nivel de conocimiento bajo o suficiente al iniciar el curso y terminar el mismo con un nivel alto y satisfactorio de conocimientos. Por lo que se puede vislumbrar que el nivel académico de las asignaturas ofrecidas cumplió con la expectativa de los encuestados. En base a ello podemos decir que la movilidad virtual realizó un aporte significativo al nivel de conocimiento de los estudiantes y que la experiencia ha permitido incorporar nuevos saberes y contenidos altamente valorados por los alumnos.

#### Nube de palabras en el caso de UNQ

1. Conocimiento al inicio del curso

2. Conocimiento al finalizar y

completar



3. Contribución del curso a los conocimientos



Nube de palabras en el caso de UNAJ

### 1. Conocimiento al inicio del curso

### 2. Conocimiento al finalizar y

completar el curso



### 3. Contribución del curso a los conocimientos

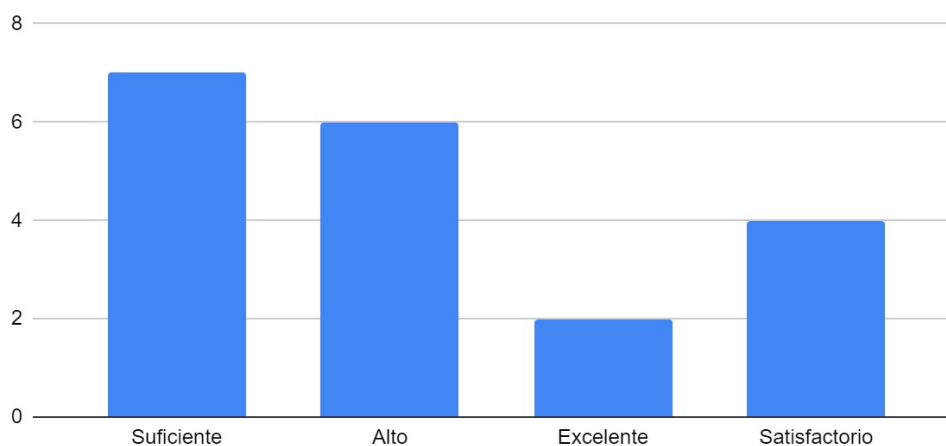


En base a la observación de las nubes de palabras generadas por estudiantes que asistieron a la UNQ y a la UNAJ es posible apreciar que la movilidad virtual realizó un aporte significativo al nivel de conocimiento de los estudiantes y que la experiencia ha permitido incorporar nuevos saberes y contenidos altamente valorados por los alumnos extranjeros.

En cuanto a los contenidos, la mayoría indicó que los objetivos de aprendizaje fueron claros, que el contenido del curso estuvo bien organizado y que la carga de trabajo fue la apropiada. Como aspecto a mejorar destacaron que las materias deberían organizarse de modo tal que se posibilite una participación más plena de todos los estudiantes.

El nivel de esfuerzo de las materias resultó bajo para el 5% de los estudiantes. Mientras que al 25% le pareció suficiente y al 70% lo calificó como satisfactorio. Esto indica que el nivel académico que los estudiantes encontraron en la UNQ en general respondió a sus expectativas.

Recuento de Exigencia académica de la materia cursada [Nivel de esfuerzo que dedicaste al curso]



Recuento de Exigencia académica de la materia cursada [Nivel de esfuerzo que dedicaste al curso]

En la UNAJ todas las respuestas manifestaron positivamente la manera de describir la experiencia. Tanto en la exigencia que la materia les proponía como en la dedicación que los estudiantes autoperciben le dedicaron.

Nube de palabras UNQ: aspectos valiosos de las materias



Nube de palabras UNAJ: aspectos valiosos de las materias

La mayoría de los estudiantes manifestó haber encontrado como aspecto valioso de sus materias el contenido y el material bibliográfico. Algunos también han destacado los debates grupales y los ejemplos brindados por la docente a cargo del curso.



*Todo el contenido de la materia me resulta muy valioso para desarrollarme en el ámbito logístico y adquirir nuevas herramientas. Nos explican cómo podemos llevar la teoría a la práctica y eso me resulta muy enriquecedor.*

*El contenido brindado me parece provechoso. Además de poder relacionarme con personas de un país extranjero.*

*El aspecto positivo de la movilidad virtual es la inclusión de los estudiantes en otros métodos de clases y la presentación de un nuevo idioma. Podía pasar todo el tiempo que quería con mi curso sin estar estresada por la traducción. Los aspectos negativos son no haber podido conocer Argentina y los estudiantes.*

*Punto positivo: esfuerzo de los profesores por proponer películas, videos, documentales, cursos muy completos*

*Fue muy positivo conocer nuevas personas de otras partes del mundo y con una visión diferente de analizar el escenario económico mundial*

*Es una buena idea el implementar clases on line para el que no puede viajar. Es una buena alternativa.*

### ¿Qué onda la ORI?

Al ser consultados por el rol de la oficina de relaciones internacionales los estudiantes manifestaron haber recibido la información adecuada para postularse, haber recibido respuestas a sus consultas y haber utilizado medios de comunicación correctos por parte del área.

### Para seguir mejorando....

Al ser consultados por los aspectos a mejorar, los estudiantes extranjeros solicitaron que se revea la necesidad de tener más clases sincrónicas, una forma de tener más contacto con profesores y pares estudiantiles.

Aquellos estudiantes cuya lengua nativa no es el español manifestaron la dificultad de tener que dedicarle mucho tiempo a lo idiomático por sobre el contenido académico. Claro está que en un contexto de movilidad física, lo lingüístico se resuelve con otro tipo de experiencia y sociabilidad que en lo virtual no está.

También, los estudiantes extranjeros, sobre todo los franceses, solicitan una adaptación para los exámenes; “teníamos el mismo tiempo y las mismas cuestiones de redacción que los estudiantes nativos, lo que nunca se ve en Francia: siempre hay más tiempo o menos cuestiones o un examen diferente”manifiesta un estudiante francés.

Algunas sugerencias apuntan a características puntuales dentro del aula virtual;

*El intercambio es una experiencia excelente y bastante enriquecedora, aunque podrían mejorar con un poco más de presentación y algo de conciencia frente a la existencia de estudiantes de intercambio.*

Pero en muchos testimonios, el aspecto negativo sirve para subrayar aspectos a resaltar cuando los estudiantes piden “más clases”, “además de las clases que haya actividades culturales”, “más interacción para poder conocer mejor la universidad y su funcionamiento”, “más interacción con clases sincrónicas”, “solicitar una inducción previa al comienzo de la materia sobre cómo es el manejo de esa materia”.

Cabe aclarar que, en la UNAJ, las materias a las que podían acceder los estudiantes eran dictadas por docentes que previamente aceptaron recibirlos. Esto es importante señalarlo, porque ellos aportaron muy buena predisposición para que esta experiencia no fuera desaprovechada por la universidad. Es clave entender que los contratiempos que pudieron existir se replicaban en otras universidades y que debido a los tiempos cambiantes en situaciones adversas era difícil la planificación integrando a la totalidad de los estudiantes, tanto a los locales como a los extranjeros.

Asimismo, es necesario resaltar que en la UNQ la migración a la movilidad virtual implicó una “primera vez” para muchos docentes, directores de carrera y personal administrativo y de servicios. En el caso de la UNQ, la institución ya contaba con una universidad virtual en pleno funcionamiento, donde la recepción de estudiantes extranjeros no resultó nueva. Pero estudiante extranjero no significa lo mismo que estudiante de intercambio, que atraviesa apenas un breve trayecto formativo que se extiende por un semestre. Esta nueva dinámica implicó una gestión novedosa que atravesó muchas áreas y

disciplinas. En esa “primera vez” se experimentaron aciertos y dificultades que permitieron ir mejorando gradualmente la manera de darle curso a las movilidades estudiantiles.

### Movilidad Saliente

Como dijimos más arriba, el ASPO también fue una oportunidad para que estudiantes argentinos puedan cursar sus materias en el extranjero de manera virtual.

Siguiendo con la estadística informaremos que en la UNAJ los estudiantes “movilizados” hacia el extranjero en su mayoría son del Instituto de Ciencias Sociales (57%), seguidos por el Instituto de Ciencias de la Salud (27%) y luego el Instituto de Ingeniería y Agronomía (16%).

El 86% eligió cursar en universidades colombianas, 6% mexicanas, 4% ecuatorianas y 2% entre universidades bolivianas y brasileñas.

En la UNQ el 62% de los argentinos intercambistas que se conectaron con el extranjero pertenecen al Departamento de Economía y Administración, el 25% al de Ciencia y Tecnología y el 13% al de Ciencias Sociales.

El 78% lo hizo hacia Colombia y el 22% hacia México.

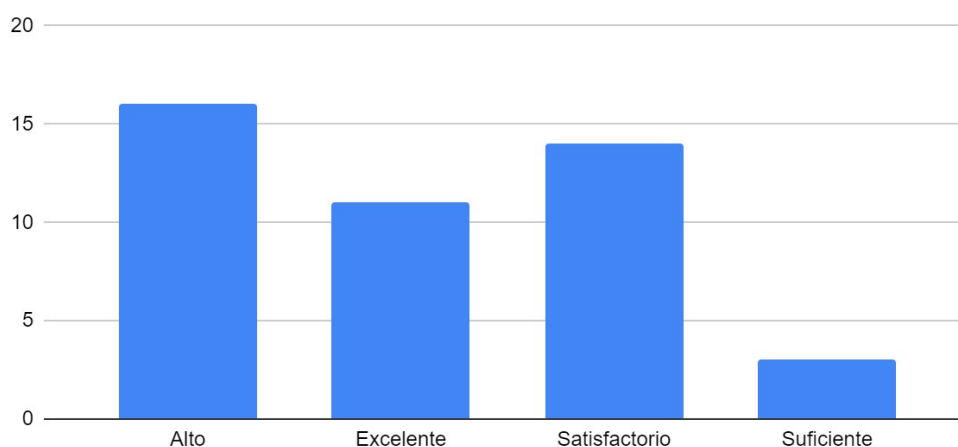
En este caso la diversidad que se dio en cuanto a los entrantes en el caso de la UNQ se revierte hacia los estudiantes salientes en la UNAJ.

También, las movilidades salientes se dieron en su mayoría en el 2021 con un 87% sobre el 13% del 2020. Este dato coincide con las movilidades entrantes.

Por unanimidad los estudiantes argentinos de ambas universidades manifiestan estar conformes con el nivel de exigencia que tuvo la asignatura cursada. En el caso de la UNAJ el 36% calificó como “alto”, el 32% “satisfactorio”, 25% “excelente” y un 7% “suficiente”. Misma situación ocurrió con los estudiantes salientes de la UNQ, ya que el 75% manifestó tener una experiencia “satisfactoria” y un 25% la calificó como de “suficiente”. En ningún caso las opciones “baja” o “nula” fueron elegidas por los encuestados.

### Nivel de exigencia de las materias

Recuento de Nivel de esfuerzo de la materia [Nivel de esfuerzo que dedicado al curso]



Recuento de Nivel de esfuerzo de la materia [Nivel de esfuerzo que dedicaste al curso]

Al ser consultados por la contribución al aprendizaje, si tomamos los conocimientos que los estudiantes manifiestan tener antes de iniciar el curso y los adquiridos al terminar, notamos que la incorporación de saberes es calificada como “alta”, “excelente” y “satisfactoria”. Como muestra de ellos se comparten las nubes de palabras que arroja el estudio;

### 1. Conocimiento al inicio del curso



### 2. Conocimiento al finalizar y completar el curso





### 3. Contribución del curso a los conocimientos



Nube de palabras en el caso de UNAJ

#### 1. Conocimiento al inicio del curso completar



#### 2. Conocimiento al finalizar y



#### 3. Contribución del curso a los conocimientos



Al indagar las motivaciones que tuvieron los estudiantes para seleccionar las asignaturas a cursar la mayoría de los estudiantes en la UNQ manifestó haber seleccionado sus materias en función del interés que despertó la asignatura. Algunos también han indicado la obligación de cursarlas en su plan de estudio. Y finalmente, el interés que despertó aprender un modelo de enseñanza distinto, la adecuación de la materia con su desempeño laboral y el enriquecimiento aportado por la asignatura.

Nube de palabras UNQ: motivación para elegir materias



otros países y exponerlos, para reflexionar, cómo solucionar, comparar con nuestro país, los límites y avances”; “la autogestión del tiempo y la flexibilidad”, “el hecho de que quizás uno no puede acceder al intercambio presencial y la virtualidad te permite tener esa experiencia”, “la comodidad”, “la posibilidad de estudiar en dos universidades extranjeras de diferentes países al mismo tiempo”, etc.

## PALABRAS FINALES

Decíamos más arriba que no nos complace cuando nos ven como una agencia de viajes pero a la vez si la percepción de la comunidad ronda por esos imaginarios, debemos seguir trabajando para arribar a nuevas presentaciones para poder transmitir de manera correcta nuestro trabajo y su importancia en la universidad.

La gran cantidad de acuerdos, convenios, redes, encuentros internacionales nos dieron lugar a rápidamente subirnos al carrusel de virtualidad sumando renglones internacionales que sin duda hicieron, en el marco de la emergencia sanitaria, un alivio a la hora de generar ámbitos académicos de cursada e interculturalidad.

Esta base fue muy importante ya que si no hubiese existido aún nos encontraríamos trabajando para poder darle continuidad virtual a los intercambios.

Hubo una sorpresa, la gran cantidad de estudiantes dispuestos a subirse a la experiencia. Hay una realidad, en momentos donde el estudiante retorna a los aspectos cotidianos o “más cercanos a la normalidad”, la virtualidad no tendrá exclusividad en la relación académica. Al menos, la misma convivirá con la universidad presencial, las tareas laborales, domésticas y si bien todo ya no será como antes, tampoco deseamos vivir dentro de un zoom.

Esta “sorpresa” no es algo que ocurre sin que ningún actor fuese partícipe, sino que, desde las oficinas de relaciones internacionales, se supo interpretar que aún en escenarios adversos, si se quiere lograr algo, se puede. Es por ello por lo que se apostó a la utilización masiva de canales de comunicación virtuales que nos ayudaron a acercarnos a estudiantes que antes, por la proporción de estos con respecto a los que trabajamos en esta oficina, era muy difícil llevarlo a cabo.

Así se logró contactar a esos estudiantes, que ahora, por la obligación de quedarse en casa, estaban dispuestos a aprender e incluso a participar en las actividades que se proponían.

Pero si podemos cruzar las fronteras, afianzar relaciones con pares y colegas de otras latitudes; si a esto le sumamos la oportunidad latinoamericana de “conocernos más”, algo de estos cuatrimestres de pandemia, ASPO, DISPO, virtualidad, debemos rescatar. Asimismo la oportunidad de relacionarnos con otras latitudes fuera de nuestra región.

Otra de las grandes cosas que logramos y que se debe rescatar como algo muy positivo y donde debemos profundizar; son los intercambios con universidades latinoamericanas. Muchas veces en la presencialidad, se buscó afianzar lazos con ellas, nos vimos en la tarea maratónica de abandonar misiones, ya sea por presupuesto, falta de personal, falta de objetivos específicos orientados a afianzar estos vínculos y de un acompañamiento claro. Además hay que confesar que los intercambios con Europa muchas

veces resultan más sencillos por sus estímulos económicos. Pero en pandemia pudimos llevar adelante intercambios latinoamericanos en un abrir y cerrar los ojos.

Basta con ver las estadísticas de los intercambios que se generaron durante este tiempo, para darse cuenta de que voluntad de las universidades no falta, sino que hay que establecer objetivos más claros para encaminar la internacionalización centrada en universidades hermanas, donde claramente compartimos en muchos aspectos.

También es necesario resaltar que esto no hubiera sido posible sin el acompañamiento de otras áreas de la universidad, que facilitaron lugares para estudiantes internacionales, para la asistencia del campus virtual, o desde las coordinaciones de las carreras con las que se trabajó en conjunto. Los directivos también entendieron la importancia de no desaprovechar esta oportunidad que a largo plazo generaría trabajo de cooperación con socios importantes para el logro de los objetivos de la universidad.

Y es a esto a lo que queremos apuntar, a que sean todos los actores de la universidad los que lleven a cabo la internacionalización de la misma y que sean más protagonistas de las actividades que se puedan generar. Si logramos que este mensaje llegue y que se materialice, aunque sea a largo plazo, quiere decir que vamos por buen camino.

Lo que comenzó siendo una “reinención” pasó a ser una nueva forma de entender la misión y función de la oficina. Si bien estas tareas se pudieron llevar adelante gracias a todo el trabajo acumulado, la versatilidad y flexibilidad que este tipo de gestión demanda, ha estado llena de audacia, confianza e inventiva.

Hemos ganado una batalla pequeña, ya nadie nos verá como extraños seres cuando hablemos de la necesidad de tener wifi o plataformas virtuales en nuestras universidades. Pero los desafíos de infraestructura y conectividad seguirán estando presentes y no debemos apaciguar nuestra intensidad a la hora de las inventivas, los reclamos y las propuestas.

Nos llevamos como trofeos algunas declaraciones de estudiantes que declararon;

*“Dada la emergencia sanitaria, desde el primer momento nos han facilitado todo los medios para cursar desde España. Aunque las materias en las que me encontraba inscripta eran prácticas, nos dieron varias opciones para seguir adelante con nuestros cursos. Al principio me agobió un poco ya que era la primera vez que cursaba en la modalidad virtual, pero los profesores desde el primer momento nos han ayudado y nos han facilitado los medios. La organización del campus virtual es muy buena, lo que me tranquilizó bastante. En verdad, la UNAJ está haciendo un gran esfuerzo por darnos la mejor educación en esta situación especial. Gracias por todo.”*

*“Actualmente curso cuatro materias de forma virtual, de las carreras de Bioingeniería, Medicina y de la Lic. en Organización y Asistencia de Quirófanos. Mi experiencia como estudiante de movilidad académica internacional ha sido grata, a pesar de las circunstancias que estamos viviendo mundialmente debido a la pandemia del coronavirus. Sin embargo, me parece increíble la gran posibilidad que me ha brindado la UNAJ para poder cumplir mi movilidad estando yo en México.”*

*“nunca pensé tener una oportunidad como esta y poder relacionarme con muchas personas de distintos países, desde la Universidad fueron y son muy*

*amables. Siempre están pendientes de los alumnos. La profesora, es muy paciente. Agradezco totalmente a la UNAJ por esta enorme oportunidad que me está dando para poder perfeccionar el idioma de Portugués. También agradezco al profesor Juan Cruz Dolset que fue quien pensó en mi para estar hoy disfrutando de esta experiencia única y otro agradecimiento al Centro de idiomas de la UNAJ que hizo factible esta oportunidad.” (Cristian Barrios, estudiante de la carrera de Ingeniería en Informática, decidió realizar su Movilidad en una Universidad de Brasil, la Pontificia Universidad Católica Do Rio Grande Do Sul)*

*“en estos meses tuve la oportunidad de ser parte del intercambio estudiantil internacional en la “Institución Universitaria Colegio Mayor De Antioquia”, estoy feliz porque estoy incorporando nuevos conocimientos en la Cátedra de Género a través de presentaciones grupales, videos, una excelente participación y debates acerca de los diferentes temas. Además, pude interactuar con nuevas personas, conocer acerca de su cultura y de distintas vivencias. Con lo cual al ampliar estos conocimientos nos da la capacidad para aplicar lo aprendido e incluso lo que más me interesa que está en erradicar las distintas discriminaciones en los puestos de trabajo. Por último, quiero agradecer a la Profesora de la Cátedra de Género, Mónica Sepúlveda, a todas las personas que forman este curso y a las autoridades de ambas Universidades por darme esta oportunidad.” (Cecilia Noriega es estudiante de la Licenciatura en Relaciones del Trabajo)*

*“es una experiencia nueva, bastante enriquecedora a nivel académico y personal. El acompañamiento y la buena predisposición de los directivos del programa es excelente, ante cualquier consulta o duda siempre están dispuestos a ayudarnos. Están muy presentes durante toda la duración de la cursada. Llevo dos cuatrimestres participando, primero en la universidad de La Sabana de Colombia y ahora en la universidad Ecotec de Ecuador. Estoy muy agradecida por la posibilidad que nos brinda el programa de seguir aprendiendo y especializándonos en temas relacionados a nuestras carreras; y a su vez, la posibilidad de relacionarnos con otras universidades del mundo.” (estudiante de la Licenciatura en Administración Luz Romero)*

*“Agradezco la posibilidad que me brindó la UNQ de poder hacer esta experiencia virtual. Me permitió conocer una universidad distinta a la mía, aprender de otros entornos educativos y contactarme con docentes y estudiantes de otras latitudes. Es algo que no hubiera podido hacer de manera presencial”*

Sin caer en la tentación de generar una internacionalización clase B, donde la virtualidad es la protagonista para el que no puede viajar, sin reservar la movilidad física para el que tiene mayor poder adquisitivo, tomar esta experiencia como un aporte para la equidad a la hora de acceder a las experiencias internacionales y que este aporte sea un paso hacia la internacionalización presencial parece ser el anhelo más interesante que deja esta experiencia.

En un momento donde ya hemos reactivado la presencialidad e incluso abierto nuevas convocatorias en esa dirección, llama la atención el interés que aun despierta en los estudiantes la posibilidad de realizar una experiencia virtual, recibiendo postulaciones y

solicitudes de participación. Las convocatorias presenciales ahora incorporan la movilidad virtual, abriendo el juego a estudiantes que en muchas ocasiones tienen trabajo, familia o compromisos que no les permiten poner su vida entre paréntesis por un semestre. La inclusión es una característica de la virtualidad, tanto en términos económicos como circunstanciales. En fin, llegó para quedarse y para que nos adaptemos, nuevamente.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- DeWit, Hans (2011). «Globalización e internacionalización de la educación superior» [introducción a monográfico en línea]. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC). Vol. 8, n.º 2, págs. 77-84. UOC
- Fernández Ameghino, Mariano y otros (2021). “La vuelta al mundo en 70 años. La gratuidad universitaria argentina entre los estudiantes de intercambio internacional del CONUSUR”, dentro del Libro Universidad y Pueblo. A 70 años del Decreto de supresión de aranceles universitarios. CONUSUR, 2021
- Korsunsky, Lionel (2019). Internacionalización e Integración Regional. Percepciones y concepciones y prácticas en las universidades., Editorial EDUCO, Universidad Nacional de Comahue, Nequén, 2019.
- Knight, Jane (2008). Higher Education in Turmoil. The Changing World of Internationalization. Rotterdam: SensePublishers.